

*“El arte es un arma de empatía y emoción que debe ser utilizada para despertar conciencias”*

Gabriela Montero, pianista

Bitácora 18 Miami, 12 de junio de 2016

Aproximación a la música de la mano de Pablo Mielgo, Director de Orquesta

La música es una de las manifestaciones más populares, a través de la cual se relaciona el ser humano. Tiene la posibilidad de comunicar sin necesidad de conocimiento de códigos o símbolos, más allá de disponer de capacidad auditiva y sensibilidad. Es un vehículo de transporte a través de las emociones. No hay preparación previa cuando del disfrute musical se trata, apenas disposición. Provengo de un país *musical*, con ritmo y alegría desbordante. Mi infancia está llena de anécdotas de visitas al Teatro Municipal de Caracas –cuando aun no existía el *Teresa Carreño* de los 70s–, al Aula Magna de la Ciudad Universitaria y a alguno que otro espacio donde se respirara arte. No hubo ballet, concierto orquestal o de cámara, obra teatral, ópera o zarzuela, a los que no asistiera. Presenciar los conciertos de la Sinfónica de Venezuela en domingo, era un disfrute seguro en el que la didáctica y la buena música estaban garantizadas. Actividades que reforzaban la formación musical que había comenzado a los 8 años. Por lo tanto, no me es extraño el mundo de la música y si bien –ya de adulto– no transito este camino, disfruto ampliamente de un buen programa.

En estos días he conocido a un joven director español de orquesta, Pablo Mielgo, aquí en Miami. Mielgo es el director musical de la *Orquesta Sinfónica de Baleares Ciudad de Palma OSIB*, desde 2014 además de codirector artístico de la misma, cargo que comparte con su colega y amigo, el también músico japonés Joji Hattori.



Me comenta que la codirección artística de la orquesta surge inicialmente de la mutua amistad que se profesan –la de ellos dura cerca de dos décadas y nace en sus años estudiantiles– y del compartir una visión artística similar a mediano plazo. A pesar de que provienen de mundos distintos, sus idiosincrasias asiática y europea, han sido un aval

importante para el aprendizaje mutuo. Llevan tres años juntos y planean extender su colaboración por cinco más.

Mi interés gira en saber no solo sobre su desempeño como director sino además sobre ese mundo interno de la orquesta, la sustentabilidad de la misma, las colaboraciones directas musicales con otras. El director de una orquesta usualmente ejerce funciones de gestor y administrador de su producción artística, de forma que llegue a la audiencia de la mejor manera posible. Ello implica hacer la programación musical y de los conciertos en las distintas temporadas, la colaboración con otras orquestas, las sesiones de ensayo, los artistas invitados, el repertorio que mejor se adecúe a cada presentación. En fin, “vender” tu producto cultural. Me advierte que en el modelo europeo de gestión, debes convencer a políticos, autoridades gubernamentales e instituciones, sobre el crecimiento del grupo orquestal, ya que el dinero para su sustentabilidad proviene fundamentalmente de los impuestos.

La OSIB sustenta además programas dirigidos a su comunidad con tres interesantes ofertas: Sinfónica en familia (acercar la orquesta a las familias sin la mediación del escenario y las butacas, de una manera creativa por parte de sus músicos); Sinfónica en sociedad (un acercamiento a la sociedad que representa a través de talleres, actividades corales y de escena en distintos poblados de las islas); y funciones escolares (enseñando en instituciones escolares el contexto histórico, artístico, social y actual de la música, a la vez que una manera entretenida de conocer la orquesta, sus integrantes e instrumentos).

Comenta también sobre las colaboraciones que tiene como individuo comprometido con otras instituciones culturales, con programas de ayuda a comunidades fuera de su país de origen. Me explica que en cada sitio en el que ha dirigido –festivales musicales, orquestas–, siempre ha estado abierto a lo que él denomina una *rama social*. Considera muy importante la transferencia de lo que hacen, hacia la sociedad. No solamente dentro del escenario con la propuesta que todo espectador disfruta, sino fuera de éste. En eso se basa el éxito de la permanencia de un determinado proyecto. La calidad que se da en el

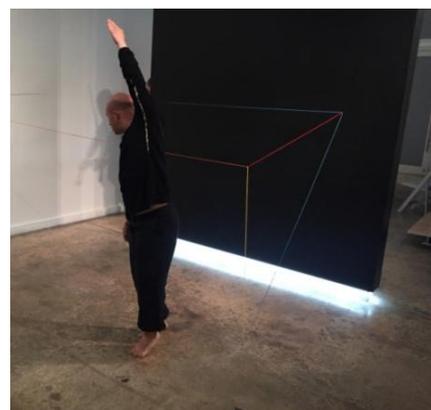


escenario es muy importante pero más allá de eso, todos los planes en los que la sociedad participe directamente, dan pie para que esos objetivos tengan vigencia en el tiempo.

En esta oportunidad ha venido a Miami en función de esta otra faceta de su carrera. Y es que este talentoso maestro está comprometido con causas sociales en las que la música ha sido el enlace perfecto entre el arte y organizaciones dirigidas a la ayuda de colectivos con diferentes necesidades. Está convencido del aporte que puede brindar a la sociedad, desde su posición privilegiada y dice sentirse en deuda por ello. Sabe que a través de la emocionalidad del arte puede despertar conciencias.

Su cooperación con la Fundación SaludArte como director artístico musical, es otra de sus responsabilidades. Esta fundación está enfocada –desde 2003– en la transformación social y la igualdad, a través del desarrollo de programas que promueven la educación y la integración social mediante las artes visuales y el *performance*, en Estados Unidos y Latinoamérica. Y Pablo Mielgo ha colaborado en algunas de estas propuestas como la de *Harmonia Project Orchestra*, en la que Mielgo apoya a jóvenes músicos en crecimiento profesional. Adicionalmente detenta la dirección artística y musical asociada de la Academia Filarmónica de Medellín, AFMED, organización que promueve la formación de jóvenes talentos musicales en las áreas de práctica orquestal y música de cámara; así como el principal director invitado en la temporada de ópera de Baluarte, en Pamplona, en 2015.

Hace algunas semanas, la Fundación SaludArte con sede en Miami, y Mielgo su joven director artístico, impulsaron dos eventos en Ideo Box, espacio de arte contemporáneo en el que se exhibió entre mayo y junio una muestra de la artista brasileña Lydia Okumura. A través del proyecto *Live connecting the world through music* y en el marco de la exhibición, tuvo lugar la presentación del *The Yedra-Chruszcz duo* con la pianista Velia Yedra y el violinista Bogdad Chruszcz donde interpretaron obras de Haendel, Franck, de Falla, entre otros. En el mismo espacio, en días posteriores, se presentó un colectivo de danza contemporánea –en el que algunos de sus



participantes tenían necesidades especiales— acompañados de dos violinistas, una cellista y dos bailarines de danza contemporánea. En ambos eventos la fusión música/artes plásticas /danza fue una experiencia didáctica y enriquecedora.

Pablo Mielgo pertenece a una nueva generación de músicos que van más allá del ámbito musical. El interés por sus



semejantes se hace efectivo a través de su labor social sustentada en la honorabilidad y el voluntariado. El llevar a tan variados ámbitos su lenguaje musical, no es solo aportar su trabajo y sus conocimientos; es un gesto de buena voluntad, un referente de excelente músico y de mejor ser humano.

Lieska Husband Sosa

Imágenes:

Lieska Husband

Eugenio Maslowski

Videos:

Lieska Husband

Joao Nunes